

POBLACION, SUELO, AGUA Y AGRICULTURA

En este capítulo se desarrollarán los conceptos de población, suelo, agua y agricultura. No sólo son términos importantes para las ciencias ambientales, sino también para muchas otras disciplinas que los necesitan para poder dar explicación a muchos fenómenos. Esto se debe a que la relación que existe entre ellos es mucho más estrecha de lo que parece y, a su vez, sucede lo mismo con las ciencias ambientales. La población, el suelo, el agua y la agricultura son factores determinantes para que un ecosistema prospere, pero si no se distribuyen con los valores adecuados puede también destruirlos.

EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y CONCENTRACION DE LA RIQUEZA

Cuando se habla de población dentro de las ciencias ambientales, uno de los aspectos más importantes es el crecimiento demográfico. Esto se debe a que en el mundo somos cada vez más personas y el pronunciado incremento tiene consecuencias directas sobre el entorno.

Actualmente viven en la Tierra cerca de seis mil millones de personas y cada año se suman aproximadamente 95 millones más. Siguiendo estas estimaciones, la ONU realizó un cálculo según el cuál en el año 2.050 habrá entre 7.700 y 11.200 millones de personas en el mundo. Cifras como las citadas sirven a modo de advertencia para empezar a abordar la situación y encontrar la forma de resolver sus posibles consecuencias de la mejor manera posible.



Viven en la tierra cerca de 6 mil millones de personas.

Diversos estudios permitieron comprobar que la producción de alimentos que se necesita para mantener todas las personas que habitan el mundo, provoca un fuerte deterioro medioambiental que deja especial huella en los países del Tercer Mundo.

La falta de reglamentaciones políticas indicadas provoca que en esos países las consecuencias sean diversas:

- Pérdida de bosques y especies.
- Contaminación de lagos, ríos y océanos.
- Acumulación de gases invernadero
- Destrucción de la capa de ozono



Pueblo de África Homeyards.

La pobreza aparece como un factor determinante en estos países, donde se vieron obligados a sobreexplotar sus recursos naturales en un intento fallido por pagar su deuda externa.

A su vez, la pobreza aparece como un factor determinante en estos países, donde se vieron obligados a sobreexplotar sus recursos naturales en un intento fallido por pagar su deuda externa. En consecuencia, los pobres terminaron vendiendo o alquilando sus mejores tierras a los ricos debido a que no contaban con los recursos para poder atenderlas, y ellos se fueron a los bosques, a degradar suelos y conseguir alimento para sus familias. Como puede observarse, el crecimiento demográfico sumado a la injusta distribución de la riqueza, no hace otra cosa que arrastrar el panorama hacia una espiral descendente en la que el primer factor es directamente acrecentado por el segundo: los pobres necesitan más hijos para trabajar en el campo, llevar dinero a casa y asegurar en cierta forma el sustento en la vejez.

Con la información ya proporcionada puede deducirse que si bien el crecimiento poblacional es un problema que debe resolverse, otro aún mayor es el de la concentración de la riqueza. Creer que la escasez de alimentos, el agotamiento de los acuíferos, de las pesquerías y la deforestación que está afectando a nivel mundial son consecuencia de sólo uno de los factores mencionados, es realizar un recorte imparcial de la realidad.

Algunos números permitirán entender con mayor precisión lo que aquí se explica.

A pesar de que en el territorio estadounidense sólo habita el 5% de la población mundial, los índices demostraron que allí se consumen la mitad de los recursos no renovables del planeta. Las inversiones del Reino Unido en 1982 son otro claro ejemplo de incongruencia política: mientras se gastaban más de 235 millones de dólares en ayudas para adelgazar, sólo se donaban 50 millones para el Tercer Mundo.

Al observar estos datos es natural que cualquiera piense en que la afirmación que realizó en 1992 el Fondo de Población de Naciones Unidas sea probablemente cierta. Desde allí sostuvieron: "existen suficientes recursos para acabar con la pobreza, alcanzar un desarrollo social y económico significativo para la mayor parte de la población mundial, proteger el medio ambiente y conservar al mismo tiempo las comodidades y ventajas que ha aportado la tecnología moderna". En la actualidad contamos con el conocimiento, los recursos y los medios tecnológicos adecuados como para sentar los cimientos de un desarrollo humano sostenible, esto es, satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones. Se trata de una cuestión que exige ante todo de compromisos esencialmente políticos en los que se refleje un cambio de valores. Sin embargo, son muy pocos los gobiernos que están realmente dispuestos a variar sus líneas de actuación.

Se trata de una cuestión que exige ante todo de compromisos esencialmente políticos en los que se refleje un cambio de valores. Sin embargo, son muy pocos los gobiernos que están realmente dispuestos a variar sus líneas de actuación.



El crecimiento demográfico es un problema, pero tratar de entenderlo aisladamente y de abordarlo en consecuencia es una decisión errónea ya que nunca se arribará a la raíz de la cuestión. Eva Martínez, directora del programa Mujeres y Desarrollo de IEPALA, explicó esta situación con las siguientes palabras: "Nos preocupa que se interprete la cantidad de población como un factor principal y aislado que incide de manera única en otros aspectos fundamentales como el medio ambiente, la disponibilidad de recursos naturales, y, a la larga, en las posibilidades de lograr un desarrollo humano sostenible".

En las mismas declaraciones también sostuvo: "Nos preocupa que la cantidad de población sea vista como una limitación al reparto de riqueza cuando, en realidad, es una consecuencia de esto mismo y de la falta de acceso a la información, a educación, a políticas y a servicios adecuados y al disfrute de derechos fundamentales. Pensamos que si la población sigue incrementándose al ritmo actual, la situación se tornará insostenible. Pero nos preocupa bastante más el tipo de medidas que se puedan tomar al respecto, sin tener en cuenta las opciones personales y las situaciones individuales de las personas".

MÉTODOS DE INVESTIGACION

La disciplina que se encarga del estudio de la población es conocida como demografía.

Para llevar adelante dicha tarea se analiza el tamaño, composición y distribución de la población, así como sus patrones de cambio a lo largo de los años que se llevan a cabo en función de los nacimientos, las defunciones y las migraciones.